

Diciembre 2020

Estimados Feligreses,

¡Bendiciones de esperanza en esta temporada de Adviento!

El Adviento es una temporada de esperanza y alegría. La Esperanza de que nuestro Salvador es recordado una vez más en las promesas hechas al pueblo de Israel **“Un Salvador nos nacerá. Un Hijo nos es dado”**, y la alegría al reflejar este regalo. Mientras colocamos las pancartas de colores, la corona de Adviento y otras decoraciones de la temporada de Adviento, recordamos que el tiempo es muy corto antes del momento navideño del nacimiento del Señor. Tenemos 4 semanas para prepararnos para esta gran fiesta en la iglesia.

El Adviento es un tiempo de penitencia y paciencia. La oración, la contemplación y la meditación son prácticas cristianas importantes durante este tiempo de anticipación. ¿Cómo apartamos unos cuantos minutos de cada día para prepararnos? Quizás usando las lecturas de la Misa diaria y las lecturas del domingo nos puede brindar un amplio material para pensar. Una familia que reza el rosario nos puede dar una pausa durante los agitados días de diciembre. El ayuno de la televisión y otras formas de entretenimiento y ciertos tipos de alimentos nos pueden ayudar a concentrarnos en las necesidades de los pobres, el extraño que vive entre nosotros, el inmigrante, y ser un poco más conscientes de que hay millones de personas que se acuestan a dormir con hambre por falta de comida y agua.

La temporada ritualiza un tema fundamental del pensamiento bíblico, que el Dios de la tradición judeocristiana es un Dios que constantemente se acerca a la humanidad. Desde el momento en que Adán y Eva escucharon la voz de Dios llamándolos, “¿Dónde están? (Genesis 3) hasta el descenso de la Jerusalén celestial en el libro de Apocalipsis, Dios se acerca a un pueblo errante mediante obras salvadoras y palabras de sabiduría. Dios anhela y ama encarnarse en "figuras de expectativa" tejidas en el tapiz de las lecturas de Adviento. Se destacan cuatro: el profeta Isaías, Juan el Bautista, María y José. Hacemos nuestro viaje anual de esperanza acompañados.

El impacto de Jesús en los corazones y las mentes nunca ha disminuido. Sigue influyendo en todos los rincones del mundo. Inspira fidelidad, convicción, valentía y generosidad, perdón y misericordia. Hombres y mujeres han dedicado su vida a difundir su mensaje y vivir su ideal. Él es celebrado en el arte, especialmente en las hermosas tarjetas navideñas que reproducen grandiosas pinturas que retratan a la madre y al niño de Belén. Las notas altísimas del "Mesías" de Handel se suman a la sinfonía de celebración. Este es el poder del pequeño niño, en el establo, bajo las estrellas del cielo.

A pesar de que estamos en medio de la pandemia y muchas cosas han cambiado en nuestro mundo, demos la bienvenida a esta época tradicional del año para ser portadores del regalo de Dios para los demás. Ya sea por medio de regalos que se colocan debajo del árbol de Navidad o los saludos que enviamos anunciando el regalo de la paz de Dios a nuestros seres

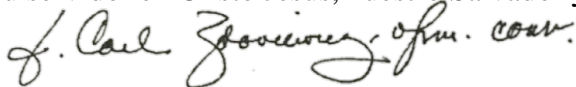
queridos, Jesús es el centro de todo. Por favor, coloque su pesebre navideño (el regalo de San Francisco de Asís al mundo en la Navidad) y cuénteles a los niños la historia de la Navidad. Seamos muy valientes como católicos y mantengamos muy fuertes nuestras tradiciones espirituales. Mi deseo y oración es para que nuestro mundo médico y científico se unifiquen y produzcan una vacuna que ayude a acabar con el miedo a esta temida enfermedad.

Adjunto en esta carta encontrará un sobre pequeño para que hagan un regalo de Navidad a la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced. Esto ayudará con el déficit en nuestras colectas experimentadas mensualmente. Espero que su generosidad permita a cada feligrés donar a la iglesia alguna ayuda financiera.

Muchas Gracias a todos por un año de paciencia y aceptación. Su comprensión y entrega en el ministerio es una inspiración para mí y para todos. Cada uno de ustedes proporciona una piedra viva que juntos forman la Iglesia. Es la Iglesia, el pueblo de Dios, donde encontramos nuestro alimento en la Eucaristía y en la Palabra de Dios. Que esta temporada navideña traiga más esperanza y bondad en sus hogares, en sus familias y sus amistades. Que Cristo, la Luz verdadera del mundo, nos traiga la estrella de la mañana para que nos dirija hacia la verdad y la bondad reveladas.

*¡Oh Santo Niño de Belén! Desciende con tu paz;
en nuestras almas nace hoy limpiando todo mal.
Los ángeles del cielo te anuncian al nacer:
¡ven con nosotros a morar, oh Cristo, Emanuel! (Forest Green)*

Su servidor en Cristo Jesús, nuestro Salvador y Señor,



Padre Carl Zdancewicz, OFM Conv.

Pastor

